

Apreciado lector, apreciada lectora:

Mi recuerdo es para los hijos de padres catalanes que no han aprendido el idioma familiar, y con los que me he comunicado en castellano o en francés. Son hijos que han venido desde muy lejos al archivo municipal en el que estoy trabajando. Han venido a buscar sus raíces, a sentirse más cerca de unos padres, unos tios, unos abuelos que ya se han ido.

Estos hijos recuerdan cómo sus padres hablaban con amigos y familiares en un idioma que a ellos no les habían enseñado. Y de mayores han entendido las razones de sus padres, convencidos de hacer lo mejor para ellos, preocupados por su presente y su futuro. Lo hicieron para protegerles, para ayudarles, porque los querían.

Pero mientras me lo explicaban me decían también, conteniendo las lágrimas, que se habían sentido apartados de un aspecto importante de la vida de sus padres.

Les heridas de guerra pueden tener distintas formas, y pueden ser casi inmunes al paso del tiempo. Para curarlas o aliviarlas hay algunas medicinas. Puede ayudar, por ejemplo, oír hoy las palabras de un idioma del pasado.

Palafrugell, 17 de mayo de 2015.

Cette lettre est issue des « Lettres de Rivesaltes ».
Un projet initié par l'artiste Anne-Laure Boyer
pour le Mémorial du camp de Rivesaltes
dans le cadre de son inauguration.

Les lettres y ont été exposées d'octobre 2015 à juin 2016.

La diffusion et la reproduction de cette lettre
sont soumises à l'autorisation expresse de son auteur
et de l'artiste.

Si vous souhaitez engager
une correspondance avec l'auteur de cette lettre,
rendez-vous dans la rubrique
«correspondre avec les auteurs» sur le site du projet.

www.lettresderivesaltes.com